



El CRAI como evolución necesaria de la biblioteca universitaria

The CRAI as a necessary evolution of University Libraries

Anabel Gaitán y Maria Inés Coraglia

Gaitán, A. y Coraglia, M. I. (2020). El CRAI como evolución necesaria de la biblioteca universitaria. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 11(17), pp. 111-131.

RESUMEN

En contextos de acceso ubicuo al conocimiento, las bibliotecas universitarias van modificando su portfolio de servicios y recursos a fin de acercarse del modo más adecuado a las necesidades de sus instituciones, docentes, estudiantes e investigadores. A funciones tradicionales de las bibliotecas académicas en orden a la guarda, conservación y difusión de conocimiento; se unen otras de búsqueda, asesoramiento y asistencia en tareas de investigación. En este sentido, surge el concepto de “Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI)”, como su evolución necesaria.

El presente trabajo pretende dar cuenta del estado actual de las bibliotecas universitarias de Argentina en orden a su evolución dentro del concepto de CRAI. Para ello se realizó el análisis de una muestra de bibliotecas universitarias pertenecientes a universidades nacionales de gestión oficial y privada. Los datos para construir la información son obtenidos a través de dos fuentes, que se destacan por la validez de estas: a) del indicador “biblioteca” declarado por las propias Universidades, en los informes oficiales de Evaluación Externa de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU); y b) la web oficial de cada universidad. En especial se focaliza el análisis en dos ejes de observación: a) su misión; b) el portfolio de servicios ofrecidos.

Palabras clave: Biblioteca Universitaria- CRAI- CONEAU- Repositorios Digitales- ALFIN

ABSTRACT

In contexts of ubiquitous access to knowledge, university libraries are modifying their portfolio of services and resources in order to approach the needs of their institutions, teachers, students and researchers in the most appropriate way. Search, advice and assistance in research tasks complement the traditional tasks of libraries towards the guard, conservation and dissemination of knowledge. In this sense, the concept of "Resource Center for Learning and Research" (CRAI, for its acronym in spanish) emerges, as its necessary evolution.

The present work tries to give account of the current state of the university libraries of Argentina concerning their evolution within the concept of CRAI. For this, an analysis of a sample of university libraries belonging to national universities of official and private management was carried out. The data to construct the information are obtained from two sources of information: a) the “biblioteca” (library) indicator declared by the Universities themselves, in the official External Evaluation reports of the National Commission for University Evaluation and Accreditation (CONEAU); and b) the official website of each university.



In particular, the analysis is focused on two axes of observation: a) its mission; b) the portfolio of services offered.

Keywords: University Libraries- CRAI- CONEAU- Digital Repositories- ALFIN.



Introducción

La Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), es un organismo dependiente del Ministerio de Educación de la Nación, que funciona en forma descentralizada de dicho ministerio. Se creó para contribuir al mejoramiento del sistema universitario en su conjunto. Tiene a su cargo velar por la mejora de la calidad de la formación universitaria, y ejerce sus funciones a través de las acciones sistemáticas de evaluación y acreditación.

Para la elaboración del análisis se han considerado como población de investigación, a las Universidades Argentinas que acreditan el informe de evaluación externa entre los años 2017 y 2019 y los mismos han sido publicados por la CONEAU, o cuyos informes figuran en calidad de versión final para publicación. (Ver Anexo I: Fuentes de datos de la población analizada. Tabla Informes de CONEAU).

Por otra parte, y dada la actualización permanente de la información institucional, se ha hecho una lectura exhaustiva de los sitios web de las universidades incluidas en el estudio, a fin de contrastar la información de las evaluaciones externas, especialmente en orden a las novedades que pudieran haber surgido como parte de los planes de mejora con los que concluyen dichas evaluaciones institucionales.

Marco Teórico

Coincidimos en que el concepto de CRAI es un concepto en desarrollo, no unívoco. Por ello, luego de una recopilación bibliográfica y ante la multiplicidad de definiciones creímos importante organizar una caracterización de los mismos sobre sus elementos constitutivos esenciales. Destacamos entonces: a) el qué (formato), b) el para quién (usuario), c) el cómo (metodologías) y, d) el para qué (objetivos).

De esta forma destacamos que, respecto al formato, surgen apreciaciones tales como espacio o lugar (físico y/o virtual), pero también conceptos más intangibles como servicio, modelo o visión.

Con respecto al usuario, enfatizamos ampliamente la identificación de los alumnos, profesores e investigadores.

Asimismo, con respecto a la metodología, los aportes resultan variados y complementarios, aunque prevalece el carácter de integración: servicios, recursos, infraestructuras, medios, información. Es este sentido se plantea la convivencia de recursos tradicionales con nuevos recursos, de infraestructura con tecnologías, personal, servicios y habilidades.

El aporte también contempla conceptos más intangibles como flujo de comunicación, encuentro social, identidad digital, alfabetización informacional, entre otros.

Con respecto al objetivo es ampliamente notoria la inclinación hacia la facilitación del aprendizaje y la investigación. Asimismo, se destacan (o identificamos) términos como contribución a la resolución de problemas, apoyo a la misión de la universidad, desarrollo de habilidades y competencias, mejorar el rendimiento académico y la producción científica, así como el aporte a la calidad y prestigio de la universidad.

En la tabla adjunta a continuación exponemos los conceptos más relevantes extraídos de las definiciones analizadas, y recapitulando los diferentes aportes teóricos nos es posible arriesgar como definición integral de CRAI:

Un modelo integrador de estrategias, recursos humanos, tecnológicos, de infraestructura, e informacionales y medios que se traduce en un espacio físico y/o virtual constituido con el objeto de facilitar, potenciar y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje y producción de conocimiento de la comunidad universitaria, mediante el acceso y procesamiento de información.



Tabla 1. Definiciones de Biblioteca / CRAI

<p>"Espacio donde estudiantes y profesores hallan de forma integrada (no dispersa) una oferta de servicios universitarios, actuales y futuros, que sirven para desarrollar el nuevo modelo de aprendizaje e investigación" (Universitat Politècnica de Catalunya). (Herrera Morilla, 2009, p. 1)</p>
<p>Lugar de encuentro de la comunidad para intercambiar información y explorar ideas; una infraestructura física y virtual que une las nuevas tecnologías con los recursos tradicionales de información; un servicio que se ocupa del desarrollo de las habilidades informacionales, sobre todo entre los estudiantes; un nuevo modelo que redefine los servicios de la biblioteca en respuesta al impacto del mundo electrónico y en respuesta al cambio en las necesidades de los usuarios" (Mas, 2004, p.3).</p>
<p>Espacio físico y virtual, flexible, donde convergen y se integran infraestructuras tecnológicas, recursos humanos, espacios, equipamientos y servicios (proporcionados en cualquier momento y accesibles desde cualquier sitio) orientados al aprendizaje del alumno y a la investigación. (Aroca, 2005, p. 6)</p>
<p>Servicio universitario que tiene como objetivo ayudar al profesorado y al estudiantado a facilitar las actividades de aprendizaje, de formación, de gestión y de resolución de problemas sean técnicas, metodológicas y de conocimiento en el acceso y uso de la información (Área Moreira, Hernandez & Sancho, 2007, p. 36)</p>
<p>Hay muchas definiciones de biblioteca 2.0, que coinciden en el enfoque hacia la participación del usuario y en la necesidad de crear un flujo de comunicación bidireccional. En palabras de Michael Casey, quien acuñó el término en su blog LibraryCrunch, "se espera que este modelo de servicio reemplace en el futuro a los anticuados servicios unidireccionales que han caracterizado a los servicios bibliotecarios durante años" (Arroyo-Vázquez, 2018, p. 66)</p>
<p>la biblioteca 2.0 empodera a los usuarios de bibliotecas hacia servicios participativos y dirigidos por ellos mismos (Arroyo-Vázquez, 2018, p. 66)</p>
<p>"Biblioteca" cualquier espacio, físico o virtual, en el que una persona se encuentra, sin mediador alguno (pero con la ayuda de un grupo profesional, los bibliotecarios), con un fragmento de conocimiento. Ese fragmento puede estar contenido en un soporte físico —textual, audiovisual— o en uno menos palpable, como la memoria de un narrador. Y el encuentro puede producirse por muchísimos motivos, y persiguiendo distintos fines: desde el aprendizaje o la capacitación hasta el puro y simple ocio. (Civallero, 2018b, p. 1)</p>
<p>De esta manera, la biblioteca se convierte en el verdadero centro de los recursos educativos básicos para la comunidad. (Martínez, 2004, p. 2)</p>
<p>Centro aglutinador de servicios que apoyen la docencia, el aprendizaje y la investigación, en el cual converjan los servicios bibliotecarios tradicionales y los servicios informáticos, permitiendo que los estudiantes participen en un proceso de aprendizaje activo. (Fonseca, 2018, p. 267)</p>
<p>La biblioteca como un centro activo de investigación e información en diferentes disciplinas facilita el acceso a las variadas fuentes del conocimiento a través de los servicios que ofrece a la comunidad académica. (Comité permanente de bibliotecas de instituciones de educación superior de Bogotá D.C., 2005, p. 31)</p>
<p>Desarrollamos la idea del CRAI, proponiendo un nuevo modelo de biblioteca donde el centro no es el objeto libro sino el sujeto, el usuario, los profesores y los estudiantes. Pero principalmente aquella actividad que los une: el proceso de aprendizaje. (Martínez, 2004, p. 2)</p>
<p>El CRAI configurará un nuevo modelo de biblioteca universitaria preparada para afrontar los cambios actuales y futuros del mundo del aprendizaje y puede convertirse en una palanca importante de la propia universidad para conseguir con éxito las transformaciones que ha de realizar antes del 2010 dentro de los retos del Nuevo Espacio Europeo de Educación Superior. (Martínez, 2004, p. 14)</p>
<p>El modelo CRAI puede ser considerado como un modelo de reorganización de los servicios que confluyen alrededor de la información y su utilización por la comunidad universitaria, es una oportunidad para gestionar de manera estratégica y planificada los recursos humanos y físicos, evitando duplicidades en las funciones y evitando gastos innecesarios. (Beltrán y Álvarez, 2016, p. 359)</p>
<p>El protagonismo de la biblioteca universitaria en este proceso como centro facilitador de recursos para el aprendizaje y la investigación, se hace visible a través del cambio de nombre (crai o centro de recursos para el aprendizaje y la investigación). (Rodríguez-Parada, 2008, p. 359)</p>



<p>En el servicio de Biblioteca del CRAI, podemos encontrar los recursos de información y servicios bibliotecarios tradicionales junto con otros de más reciente desarrollo y que según el escenario descrito tienen una importancia estratégica para la comunidad universitaria. Entre dichos servicios destacan el acceso a la información científica de calidad, la formación en habilidades informacionales, la orientación en la creación de contenidos de docencia y de investigación, potenciar la visibilidad del conocimiento generado en la institución mediante la creación de repositorios institucionales, etc. (Sunyer, 2006, p. 327)</p>
<p>"como una combinación orgánica de personal, colecciones e instalaciones cuyo propósito es ayudar a sus usuarios en el proceso de transformar la información en conocimiento (Gómez-Hernández, 1996, p. 363)</p>
<p>Convertir el concepto de biblioteca tradicional a biblioteca 2.0, factor que recae en el talento humano preparado con predisposición, experticia y conocimiento para optimizar recursos, desarrollar habilidades de aprendizaje e interés del usuario por aprender. (Echeverría, Quezada, & Villamar, 2018, p. 785)</p>
<p>El CRAI es un centro que brinda servicio de apoyo al aprendizaje, el mismo que mejora de manera eficaz el rendimiento académico y producción científica. (Echeverría, Quezada, & Villama, 2018, p. 800)</p>
<p>Es importante resaltar la noción básica de "centro de recursos", por cuanto supone centralizar en un servicio sistémico y estructurado todos aquellos recursos (documentales, infraestructurales, ciberespaciales) pertinentes en una Educación para la Sociedad del Conocimiento. En este contexto, la biblioteca universitaria debía hacer un doble esfuerzo consecutivo: la confluencia con los servicios informáticos y audiovisuales de la universidad y, luego, la convergencia académica y administrativa en el organigrama universitario, para centralizar lo recursos para sostener los nuevos aprendizajes e investigaciones. (Marzal, 2008, p. 57)</p>
<p>Todas estas definiciones destacan de una forma u otra las dos principales funciones que tiene la biblioteca universitaria y que coinciden con las funciones propias de la universidad: el apoyo a la docencia y a la investigación. Junto a éstas hay que citar también la función cultural y educativa que la universidad debe desempeñar en la sociedad en que extiende su radio de acción, y a la que también la biblioteca universitaria debe apoyar. (Gavilán, 2008)</p>
<p>Se han implementado nuevos modelos de biblioteca universitaria basados, sobre todo, en dos actuaciones: a) la transformación de la biblioteca presencial en un centro abierto durante amplios horarios con recursos disponibles para el aprendizaje de todo tipo. También se refuerza la idea social de encuentro y comunicación de la comunidad universitaria; y b) la configuración de un nuevo equipamiento a partir de una fuerte apuesta tecnológica en sus servicios, con una biblioteca digital que aglutina los sistemas de información. (Martínez, 2004, pp. 1–2)</p>
<p>La convergencia de servicios, a su vez, puede servir para brindar una mejor asistencia a estudiantes, profesores e investigadores, que disponen de un único servicio como interlocutor para temas que, de otro modo, han de resolver en tiempo y lugar diferentes (recordemos la cuarta ley de Ranganathan: "Ahorrar tiempo al lector"). Los CRAI ofrecen a los usuarios unos servicios concentrados, más adecuados a sus necesidades y de mayor calidad. (Gavilán, 2008, p. 6)</p>
<p>Las bibliotecas universitarias son componente esencial del nuevo modelo de enseñanza aprendizaje, debido a su favorable posición estratégica: organizan y permiten el acceso a los recursos de información necesarios, disponen de personal cualificado para orientar e informar, y cuentan con una larga trayectoria en el uso de tecnologías para la gestión de información. (Área Moreira, 2004, p. 30)</p>
<p>Las posibilidades que brindan las tecnologías de la información son amplias y evolucionan constantemente. La convergencia de servicios en el seno de los CRAI <i>contribuye a desarrollar una estrategia común para la gestión de la información.</i> (Gavilán, 2008, p. 6)</p>
<p>Las bibliotecas universitarias, por su condición de instituciones inmersas en una entidad de educación superior, prestan sus servicios a todos los integrantes de la comunidad académica, con el fin principal de apoyar las funciones misionales de la universidad. (Benítez Góez, Montoya Restrepo y Montoya Restrepo, 2017, p. 27)</p>
<p>Los CRAI constituyen un modelo de integración que contribuye a la aplicación y desarrollo de los modelos pedagógicos centrados en el alumno y que se orientan al desarrollo de competencias, al aprendizaje a lo largo de la vida y por cuenta propia. (Pisté Beltrán, Ávila Álvarez y Aguirre Holguín, 2016, p. 359)</p>
<p>Los CRAI tendrán cada vez más una incidencia mayor en la calidad y el prestigio de la docencia e investigación de la universidad y, por lo tanto, en el producto final: el titulado. (Martínez, 2004, p. 2)</p>
<p>Los fines de la biblioteca universitaria son los de la Universidad. El cumplimiento de éstos viene dado por el éxito y la capacidad de actuación de sus estudiantes, por la relevancia de las publicaciones de sus profesores, por el carácter de foco cultural que tenga, por la utilidad social que consiga la Universidad en su región, etc. (Gómez-Hernández, p. 363)</p>
<p>Los servicios de la universidad tienen una misión común: soportar la docencia, el aprendizaje y la investigación. Los CRAI representan una excelente contribución a la misión de la universidad. (Gavilán, 2008, p. 6)</p>



La biblioteca de una institución de educación superior tiene como función principal apoyar los programas de docencia, investigación y extensión de la institución, a través de un consunto de acciones de tipo académico-administrativas encaminadas a seleccionar, adquirir, organizar, almacenar y difundir los recursos bibliográficos, que faciliten a los usuarios el acceso a la información y el proceso de transformación y generación de nuevo conocimiento. (Comité permanente de bibliotecas de instituciones de educación superior de Bogotá D.C., 2005, p. 9) .

No cabe duda de que una biblioteca plenamente integrada en el escenario académico de la institución constituye uno de los principales pilares para el aprendizaje autónomo, permitiendo acceder a las diversas fuentes de información, analizar críticamente la información obtenida y transformarla en conocimiento. (Pinto, Sales & Martínez Osorio, 2009, p.64)

La biblioteca sería un centro para el aprendizaje donde compartir información y conocimiento. (Pinto et al., 2009, p. 64)

No cabe duda de que implementar un CRAI, va más allá de la simple construcción y equipamiento de un edificio, estamos hablando de un nuevo modelo de trabajo en el que confluyen diferentes colectivos (docentes, informáticos, personales administrativos, etc.) cada uno de ellos con su propia cultura organizativa, su particular modo de venir realizando sus funciones. (Beltrán y Álvarez, 2016, p. 358)

Nuevas propuestas como la creación de los centros de recursos para el aprendizaje (CRAI) fundados en los últimos años en las universidades británicas de Bath, Bradford, East London, Glamorgan, Hertfordshire, Leeds Metropolitan, London Guildhall, Luton y Sheffield Hallam, responden a una estructura que integra servicios y recursos bibliotecarios, tecnológicos y audiovisuales; sistemas de información; e instalaciones y medios para la edición electrónica y la creación de materiales interactivos, a fin de dar el debido soporte a las necesidades docentes y de aprendizaje de la comunidad universitaria. (Área Moreira, 2004, p. 31)

Los CRAI constituyen un modelo de integración que contribuye a la aplicación y desarrollo de los modelos pedagógicos centrados en el alumno y que se orientan al desarrollo de competencias, al aprendizaje a lo largo de la vida y por cuenta propia (Beltrán y Álvarez, 2016, p. 359)

Las autoridades de los centros educativos de nivel superior consideran el CRAI como uno de los principales ejes para el desarrollo de conocimientos, estrategias y habilidades competitivas que generen ideas innovadoras para la toma de decisiones y construcción de un mundo más humano, equitativo y equilibrado; es tarea del CRAI junto con el personal que labora facilite la productividad del saber, del ser y del hacer en el proceso enseñanza/aprendizaje, enmarcado en la parte cognitiva, afectiva y biopsicosocial que la sociedad requiere. (Echeverría, Quezada, & Villamar, 2018, p. 786)

Para cumplir de forma eficaz esta misión, las bibliotecas/CRAI deben acometer una sólida proyección en unas dimensiones funcionales bien determinadas, tales como la identidad digital, la innovación docente y la investigación, todas ellas bajo la filosofía de formación de la ALFIN, aplicada en el desarrollo de competencias en información (Pisté-Beltrán y García-Quismondo, 2018, p. 282)

Por ello, el CRAI propone una visión de integración de servicios informáticos, bibliotecarios y de medios. No se trata solamente de tenerlos juntos, sino que funcionen de forma coordinada e integral (Martin, 2004). La convergencia de estos servicios no debería realizarse siguiendo un mismo patrón, sino que la organización de los servicios puede darse de acuerdo con las necesidades y objetivos de cada centro educativo. (Beltrán y Álvarez, 2016, p. 355)

Un espacio, físico o virtual, en el que una persona se encuentra, sin mediador alguno (pero con la ayuda de un grupo profesional, los bibliotecarios), con un fragmento de conocimiento². Ese fragmento puede estar contenido en un soporte físico —llámese libro, CD o como sea— o en algo menos palpable, como la memoria de un narrador. Y el encuentro puede producirse por muchísimos motivos, y persiguiendo distintos fines: desde el aprendizaje o la capacitación hasta el puro y simple ocio. (Civallero, 2018a, p. 4)

se dedican a proporcionar un conjunto de productos y servicios orientados a facilitar la producción, el análisis, la conservación, la captura o la difusión del conocimiento registrados en documentos o vinculado a esos documentos, dirigidos a un determinado colectivo de usuarios con unas necesidades determinadas y en un contexto organizativo y social determinado" (Civallero, 2018b, p. 3)

"un CRAI es un entorno dinámico en el que se integran todos los recursos que sustentan el aprendizaje y la investigación en la universidad", donde convergen servicios y recursos diferentes: servicios informáticos, bibliotecarios, audiovisuales, de capacitación pedagógica y otros, en un marco espacial, con recursos materiales, humanos, de información y aprendizaje tendentes a la integración de objetivos y proyectos comunes. Se definen, además, como el espacio físico y virtual, flexible, donde convergen y se integran infraestructuras tecnológicas, recursos humanos, espacios, equipamientos y servicios (proporcionados en cualquier momento y accesibles desde cualquier sitio), orientados al aprendizaje del alumno y a la investigación. Todos ellos existen en la universidad (servicio de publicaciones, servicio de informática, biblioteca, etc.), pero actualmente funcionan de forma independiente, están duplicados o infrautilizados, por lo que es necesario planificarlos, coordinarlos e integrarlos con objetivos y proyectos comunes. (Gavilán, 2008, p. 6)



Ya no somos grandes almacenes de información, ahora somos la puerta de acceso a la información, se encuentre donde se encuentre. (Fernández & Testal, 2017, p. 24)

Con respecto a sus ámbitos de actuación, resultan relevantes los aportes de Área (2006), que postulan tres ámbitos relevantes de impacto directo sobre la innovación en el proceso de enseñanza aprendizaje: el apoyo a los docentes en la elaboración de materiales, espacio de socialización y aprendizaje de los alumnos y la incorporación de la alfabetización informacional. (Beltrán y Álvarez 2016, pág. 355)

Asimismo, Martínez (2004) considera las modificaciones que la implementación generan en la Universidad y en los actores del proceso de enseñanza aprendizaje y sus relaciones, destacando que es “en este contexto que el CRAI se convertirá en la nueva aula por excelencia” (p. 3)

Así, se destacan los cambios en los contenidos docentes (dándole mayor importancia a la resolución de problemáticas en forma individual o colaborativa, donde se diluyen la fronteras de las disciplinas y cobra relevancia la búsqueda activa de información); cambios en la comunicación docente (ya que la tecnología permite una mejor y más frecuente interacción entre docente y alumno, modificándose y personalizando los ritmos de aprendizaje); cambio en los roles (donde el profesor se transforma en asesor y consultor del proceso educativo del alumno) y cambio en los espacios físicos (desplazando el aula como espacio privilegiado para la enseñanza aprendizaje).

Beneficios de contar con un CRAI en la Universidad

Como ya fue consignado, la biblioteca universitaria reformulada en CRAI, se configura como el centro de la universidad, espacio de aproximación al conocimiento.

Algunos académicos en Europa consideran al CRAI como unos de los espacios universitarios más importantes en los que se brinda apoyo a los estudiantes en el marco de las tendencias educativas internacionales. (Pisté Beltrán, Ávila Álvarez y Aguirre Holguin, 2016, pág. 356)

Teniendo en cuenta los aportes realizados por Gavilán (2008), Gómez (2004), Martínez (2004), Pisté Beltrán et al (2016) y Sunyer (2006), se sistematizaron los siguientes beneficios de la implementación de un CRAI, tanto para las instituciones como para los usuarios:

Beneficios para las Universidades: a) reorganización, racionalización y aprovechamiento de recursos y servicios en un único espacio físico, lo que genera un incremento en el uso y una mejora en la gestión; b) mejora el conocimiento de las necesidades de los usuarios; c) optimización de espacios; d) unificación de la oferta de formación no curricular de la universidad, potenciando su conocimiento y uso; e) aprovechamiento y liberación de espacios y recursos de las escuelas que se pueden destinar a otros proyectos de la universidad; f) visibilización de los programas de colaboración con instituciones y empresas del entorno; g) mejora de la calidad del modelo educativo con la presencia de los recursos bibliotecarios de información, presenciales y digitales.

Beneficios para los usuarios, ya sean docentes, estudiantes e investigadores: a) mejora en la vida social universitaria, constituyéndose en un lugar de encuentro e intercambio; b) facilitación en el conocimiento por parte de los usuarios de los recursos y servicios existentes; c) incremento del aprovechamiento y uso de los recursos que la universidad destina a sus usuarios; d) aumento del acceso de toda la comunidad a los recursos bibliográficos y tecnológicos; e) aprovechamiento del tiempo por la concentración de recursos; f) accesibilidad ampliada por horarios extendidos de servicios.

Servicios que presta un CRAI

Del mismo modo, se sistematizaron los servicios que presta y debe prestar un CRAI, retomando los aportes de Benítez Gómez y Montoya Restrepo (2017); Gavilán (2008); Fonseca (2018); y el Comité permanente de bibliotecas de instituciones de Educación Superior de Bogotá (2005). Así, se clasifican los mismos en generales



(utilizados por todos los usuarios), de apoyo a la docencia (para ser utilizados por profesores) y de apoyo a la investigación (para ser utilizados por los investigadores).

Tabla 2. Servicios que presta un CRAI

Servicios Generales	Servicio de información de acogida a la universidad
	Servicio de biblioteca
	Consulta en sala
	Referencia
	Préstamo externo
	Préstamo interbibliotecario
	Servicio informático para estudiantes
	Servicio de laboratorio de idiomas
	Servicio de búsqueda activa de empleo
	Servicio de sala de estudio (parlante y silenciosa)
	Servicios de presentaciones y debates
	Servicio de vigilancia tecnológica
	Capacitación sobre uso de herramientas bibliográficas
	Capacitación sobre normas y metodologías de citación bibliográfica y uso de gestores.
	Capacitación para definir estrategias de búsqueda
	Capacitación en búsqueda en bases de datos
Formación de usuarios (programa permanente)	
Servicios de Apoyo a la Docencia	Servicio de soporte a la formación del profesor
	Servicio de creación y elaboración de materiales docentes y multimedia
Servicios de Apoyo a la Investigación	Asesoría para la selección de revistas científicas de impacto, para la publicación de artículos científicos.
	Normalización del nombre y filiación de los investigadores (gestión del perfil académico y de investigación)
	Servicio de diseminación selectiva de información (programación de alertas, historial de búsqueda, intereses y áreas de investigación)
	Asesoría en la compra de bibliografía especializada
	Capacitación en temas de derecho de autor
	Publicación de la producción académica y científica por medio de un repositorio institucional
	Soporte para el desarrollo de congresos y seminarios

Definición e importancia del Servicio de Alfabetización Informacional (ALFIN).

Dentro de los servicios innovadores que surgen en contexto del surgimiento de los CRAI, se destacan por su importancia los programas sistemáticos y regulares de formación de usuarios, teniendo en cuenta las crecientes tendencias hacia el aprendizaje autónomo y permanente: “han extendido la pretensión de incorporar la alfabetización en información como un objetivo educativo primordial, especialmente en el espacio de la Educación Superior” (Marzal 2008, pág. 47)

A la hora de conceptualizar esta temática, el consenso está dado en la polivalencia semántica, ya que supone la fusión de dos términos de profusa utilización como alfabetización e información. Así “se ha definido como una constelación dinámica de competencias”. Del mismo modo puede considerarse como un “universo competencial



bien integrado y estructurado que transforma al educando en un ser diestro y hábil en la gestión de contenidos para el conocimiento, en evaluación de contenidos para el saber, así como en la lectura digital y la escritura hipermedia” (Marzal 2008, pág. 49).

En este sentido, la educación superior, posee un papel ineludible en la formación de los alumnos en el uso responsable y eficiente de la información y el conocimiento. Cómo ya fue planteado por Bernhard (2002) resulta imprescindible que los estudiantes (sobre todos los de educación superior) adquieran y desarrollen aptitudes en el uso de la información.

Así, los autores destacan el relevante papel que poseen los CRAI en el desarrollo de las competencias necesarias para acceder, pero también para un uso responsable, ético e innovador de la información.

Dentro de las competencias a desarrollar por este programa, se destacan: acceder y usar la información, conseguir conocimientos y transmitirlos (búsqueda, selección, valoración, crítica, comprensión, reelaboración y comunicación a los demás) así como el empleo de medios convencionales como electrónicos.

Asimismo, resulta relevante ya que “implica fundamentalmente la capacidad crítica de evaluar y aplicar la información para la toma de decisiones o la resolución de problemas en contexto”. (Pinto, Sales y Martínez Osorio, 2009, pág. 61–62)

De esta forma, el CRAI supera el concepto de espacio de acceso al conocimiento, para transformarse en un espacio formador y transformador, en tanto y en cuanto implique el desarrollo de las competencias anteriormente planteadas. Como expresa Marzal (2008) debe ser espacios educativos y no portales de información. Es decir que no es una mera transformación tecnológica (digitalización de contenidos) sino una evolución profunda desde los propios objetivos y fines.

Consistentemente, cobra especial importancia la formación de bibliotecarios (o el personal a cargo del programa) ya que supone una capacitación previa tanto para el uso de la información como en las cuestiones de enseñanza aprendizaje. Desde el planteo de Pinto et al (2009) el primer paso consiste en que los “facilitadores” (profesores, bibliotecarios, personal de apoyo) perfeccionen sus propias destrezas en el uso, manejo y evaluación de la información (a través de la capacitación) para luego “alfabetizar” a los estudiantes “en la valoración crítica de la documentación, y adoptar un modelo de enseñanza activo, dinámico y colaborativo, basado en la resolución de problemas” (Pinto et al. 2009, pág. 63)

Así, la incorporación de programas de formación de usuarios resulta relevante e imprescindibles en el desarrollo de un CRAI, ya que brindar los servicios sin las herramientas adecuadas para su buen uso resulta insuficiente y el aporte al proceso de enseñanza – aprendizaje e investigación resultará notoriamente menor.

Estudio Comparativo Bibliotecas Universitarias de Argentina

Sobre su misión

A través de un análisis de recurrencias en las definiciones de “misión” de sus Bibliotecas propuestas por las Universidades, encontramos que el concepto se sustenta esencialmente en la idea de apoyo. La biblioteca es en relación con otro, su razón de ser se sostiene por subsidiaridad con los pilares esenciales de la vida universitaria: docencia, investigación y extensión. La misión esencial de la biblioteca vinculada (o relacionada) fundamentalmente al concepto de información. El lugar al que se va en busca de información vinculada a tareas de investigación.



Tabla 3 Misión Bibliotecas Universitarias

Universidad	Misión de la Biblioteca
Adventista del Plata	brindar recursos de información a docentes, investigadores y alumnos en cumplimiento de su rol primordial de apoyo a las actividades de estudio, de investigación y de docencia de la Universidad y a la comunidad. brindar apoyo a las actividades de estudio, docencia e investigación de la comunidad educativa de la UAP mediante recursos, infraestructura y servicios.
Católica Argentina	apoyar a la docencia y a la investigación, contribuir a la formación profesional, integral y cristiana del hombre, brindar información a la comunidad universitaria, por medio de servicios que constantemente se optimizan para lograr calidad y excelencia académica. Hacia la comunidad, es la de favorecer el uso de la colección y de los servicios, programar actividades de difusión del conocimiento y de la cultura, así como desarrollar, dentro de la colección, una biblioteca de lectura recreativa, de literatura y temas de actualidad.
Católica de La Plata	apoyar a la docencia, el estudio, la investigación y la extensión de la Universidad en su conjunto.
Cuenca del Plata	participar de forma activa en el proceso educativo y en la generación de nuevos conocimientos, a través de la gestión, conservación y difusión de todos los recursos de información para responder a las necesidades de los estudiantes y el desarrollo de las actividades de docencia, investigación y extensión.
de la Marina Mercante	apoyar y fortalecer la calidad de la enseñanza, de la investigación y servir al cumplimiento de los objetivos generales de la UdeMM; proporcionando acceso al conocimiento a través de la adquisición, organización, preservación y difusión de la información, apropiándose de los contenidos corrientes y atendiendo a las necesidades de los estudiantes, docentes, investigadores, empleados y de la comunidad en general.
Del Aconcagua	gestionar los recursos de información científica, técnica y cultural, facilitar el acceso a la información y asegurar que su colección y servicios estén integrados con el quehacer educativo de todas las unidades académicas. Orientando su visión a la prestación de servicios de calidad con accesibilidad, interacción y transferencia, destinados a los objetivos de aprendizaje de docencia, de investigación, de formación continua y de todas las actividades relacionadas con el funcionamiento de la Universidad en su conjunto.
del Este	proveer a la comunidad universitaria recursos y servicios pertinentes y de calidad garantizando el acceso a la información necesario para el desarrollo de las actividades de estudio, docencia e investigación y preservar su patrimonio documental.
FASTA	nuclear recursos en la corporación académica, ofrecer servicios de información científica a partir de una colección física y virtual y ser una prestadora del servicio para la evaluación del aprendizaje. Un cambio de enfoque relevante de la dimensión material hacia el contenido, es el surgimiento del documento electrónico. hacer posible el encuentro fecundo de la comunidad universitaria con el conocimiento construido por la humanidad, desarrollar competencias para el acceso y uso de información en los integrantes que así lo requieran, y mantener espacios físicos y virtuales que creen óptimas condiciones para el soporte de la docencia, la investigación y la extensión.



Juan Agustín Maza	ofrecer un servicio de información que permita a la comunidad educativa desarrollar la docencia, la investigación y la formación continua de ciudadanos responsables, éticos y comprometidos con el bien común. organizar, preservar, actualizar, recuperar y difundir información necesaria para satisfacer las demandas de la comunidad universitaria en todos sus niveles y contribuir de esta manera, al desarrollo de las labores de docencia, investigación y extensión, proyectándose al medio que pertenecen
Kennedy	La Biblioteca es un centro de recursos de aprendizaje e investigación que ofrece sus servicios a toda la comunidad universitaria.
Nacional Arturo Jauretche	servir a la comunidad académica en la inserción al sistema universitario por medio de la promoción de la lectura académica y recreativa, la alfabetización informacional, y el desarrollo de la investigación; con el fin de lograr una articulación fluida entre el proceso de enseñanza-aprendizaje y el desarrollo de la investigación científica. Es objetivo de la Biblioteca brindar apoyo a toda la comunidad académica en cada necesidad informacional disponiendo la información para un acceso rápido y eficaz.
Nacional de Avellaneda	brindar servicios de información que sirvan de apoyo a las actividades de docencia, estudio, investigación y extensión que se desarrollan en el ámbito de la Universidad. En su doble rol de agente activo en el proceso de difusión del conocimiento registrado y auxiliar en la generación de nuevos saberes, la Biblioteca procura ayudar a sus usuarios en la búsqueda, recuperación y selección de la información que requieren; facilitando el acceso a diversos tipos de materiales: bibliográfico, documental, electrónico, multimedia, etc. de manera de abarcar la mayor variedad posible de fuentes de información.
Nacional de Catamarca	unificar esfuerzos mediante la cooperación y la colaboración, permitiéndoles acceder a fuentes de información externa, ampliando sus posibilidades de encontrar información bibliográfica y de referencia en cada una de las Unidades de Información de esta Universidad.
Nacional de Cuyo	dar apoyo a la docencia y a la investigación mediante la satisfacción de necesidades de información científica, técnica y cultural, y contribuir a la formación continua de personas defensoras de la libertad, la equidad, la justicia y el respeto
Nacional de La Matanza	Misión: Comprometidos con el desarrollo de la comunidad académica y local, nuestra misión es propiciar un espacio de gestación y apoyo en sus funciones de conservación y difusión del patrimonio cultural, formación profesional, producción y transferencia del conocimiento, garantizando e instrumentando el acceso a la información sistematizada en sus diversos soportes. Visión: Conformar un centro de referencia activo en el desarrollo de nuestra comunidad, atento a la innovación en materia de acceso y organización bibliográfica y documental, al servicio de los actores involucrados en los campos científicos, tecnológicos, humanísticos, sociales y culturales.
Nacional de Misiones	ser una herramienta sustancial de apoyo a los programas académicos, de investigación, y extensión a través del acceso óptimo a los recursos de información científico-técnico. proveer calidad de servicios, colecciones a la comunidad universitaria, cubriendo todas las demandas de información y conocimiento que los programas de educación, investigación, extensión, y bienestar de gestión de la Facultad exigen, tomando un rol activo en los esfuerzos cooperativos que aseguren el acceso, disponibilidad y a preservación a los recursos de información de nuestra comunidad de usuarios.
Nacional de Moreno	Garantizar información actualizada y oportuna para la docencia universitaria, Garantizar información relevante y atinente para las investigaciones, Mantener una colección balanceada para todas las áreas del conocimiento, y Contribuir al desarrollo educativo y cultural de la universidad



Nacional de Río Negro	Planificar y gestionar la adquisición de recursos bibliográficos y documentales de acuerdo con las líneas curriculares, de investigación y extensión de la UNRN. Procesar, conservar y difundir los fondos bibliográficos y documentales de las Bibliotecas. Facilitar el acceso a los fondos y recursos de información de las bibliotecas de otras sedes de la Universidad y de otras instituciones. Participar en proyectos interinstitucionales y convenios con la finalidad de optimizar los servicios. Colaborar en programas transversales con otras áreas universitarias. Propiciar la integración de redes, consorcios o sistemas de información. Desarrollar programas de informatización y aplicación estratégica de las tecnologías de la información y la comunicación en las Bibliotecas. Reunir, organizar, conservar y difundir la producción intelectual de los docentes e investigadores de la Universidad Implementar programas de calidad que permitan evaluar periódicamente la gestión y los servicios.
Nacional de Santiago del Estero	proveer a la comunidad universitaria los servicios y recursos de información necesarios para apoyar el proceso de enseñanza aprendizaje que involucra a docentes, investigadores, estudiantes y no docentes de la UNSE, y extender su accionar a la comunidad y a la región de influencia.
Nacional del Litoral	Al tener una red de bibliotecas, destacamos que esta misión/visión está declarada por la Biblioteca Centralizada FHUC-FADU-ISM como un centro de recursos para el aprendizaje, apoyo a la docencia, el estudio, la investigación, y la extensión de la comunidad universitaria en su conjunto. Misión: Facilitar el acceso a los recursos de información, promover su difusión y colaborar en los procesos de creación del conocimiento a fin de contribuir a la consecución de los objetivos de la Universidad. Visión: Ser una Biblioteca que adapte en su oferta de servicios de información aquellas tendencias innovadoras y uso de TICS, constituyéndose como un Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) hacia la comunidad específica de las Facultades de Humanidades y Ciencias - Arquitectura, Diseño, Urbanismo y Música, y a la comunidad universitaria en general, sin distinción de soportes y formatos de información, garantizando así, equidad en el acceso a la información
Torcuatto Di Tella	desarrollar, administrar y crear colecciones en diversos soportes y formatos adecuados para prestar servicios de información y formación en apoyo de las metas actuales y futuras de investigación, docencia y contribución a la comunidad académica y a la sociedad de acuerdo con la política de la Universidad, por medio de recursos humanos funcionales y flexibles a los cambios. posicionar a la Biblioteca Di Tella dentro de la Universidad en un rol central de manera que ninguno de sus miembros dude en que el mejor lugar (físico o virtual) para realizar sus búsquedas de información es la Biblioteca. Además, aspiramos a ser reconocidos en el ámbito externo a la Universidad como un centro de información eficiente e innovador.
UADE	Facilitar a alumnos, docentes e investigadores recursos de información para las actividades de docencia, investigación y gestión, promoviendo en los usuarios el desarrollo de competencias para su manejo. Ser una biblioteca universitaria modelo por la calidad de su colección, servicios, y la innovación permanente de procesos y tecnologías de soporte.
UCEL	ofrecer a nuestros usuarios ya no sólo acceso a la información, sino más y mejores sistemas de búsqueda e investigación, que hoy se presentan a nuestro alcance. es un lugar de trabajo intelectual que por su importancia se constituye en uno de los lugares más significativos de la Universidad. A ella asisten profesores, investigadores y alumnos en el proceso de transformar la información en conocimiento.
UDESA	servir a la comunidad universitaria brindando acceso a los recursos de información, para contribuir a la formación de alumnos y promover la investigación científica



Sobre el portfolio de servicios ofrecidos

El 70% de las Universidades informan a través de la web de sus bibliotecas el detalle de los servicios que ofrece la misma a los usuarios. Este detalle es reiterativo en orden a datos para contacto directo como nombre del personal, teléfono y correo electrónico, y las funciones tradicionales de las bibliotecas, como sistema de préstamo y espacios disponibles para tareas silenciosas y parlantes. Al ahondar en la descripción de otros servicios los porcentajes descienden significativamente.

Un 48% de las Universidades ofrecen un acceso directo a la Biblioteca desde la página de inicio del sitio web de la institución, mientras que un 52% lo ofrecen en forma indirecta. Este acceso oculto podría poner de manifiesto en muchos casos, el concepto que respecto de la Biblioteca subyace en la institución. Se han encontrado casos en que se accede a través de etiquetas tales como: “Servicios”; “Medios y Cultura”, “Sobre la Universidad”, “Otras áreas”, “Alumnos”, “Vida Universitaria” o “Universidad Virtual”. Además, constatamos un par de casos en los que el acceso es realmente complejo, ya que sólo se accede a través del buscador interno del sitio, debido a que está vinculado a un sistema de “noticias” sin URL propia. Luego están las de las Universidades que, por su masividad, funcionan como redes de bibliotecas descentralizadas, y en esos casos descubrimos que los accesos están también descentralizados en la web de cada Facultad o Unidad Académica.

Un 91% de las universidades analizadas, permite el acceso remoto al catálogo digital de su acervo bibliográfico. Sin embargo, menos del 20% ofrecen un sistema de reserva también remoto, y menos del 10% ofrecen navegación de la estantería virtual, siendo este servicio un complemento ideal para los accesos virtuales. Sólo una universidad y para sólo una de sus sedes, ofrece servicios de préstamo y devolución automatizados sin horarios.

Por su parte el 56% de las universidades analizadas ofrecen en sus webs de biblioteca acceso al Repositorio Digital Institucional, pero sólo la mitad de ellos están adheridos al SNRD. El SNRD es una red que admite además de los repositorios de organismos y universidades de gestión oficial, la adhesión de otras organizaciones e instituciones que deseen formar parte y a la fecha cuenta con 34 repositorios institucionales, y fue creado en 2015 en el marco de la implementación de la Ley Nacional de Repositorios Digitales Institucionales de acceso abierto.

Un dato curioso es que varias de las instituciones que ofrecen acceso al repositorio digital, no se accede desde la web de la biblioteca, sino desde una web propia, dándole de este modo una entidad especial. En el mismo sentido, muchas universidades separan con accesos diferenciados, “Biblioteca” de “Biblioteca Digital”. Siendo Biblioteca Digital en la mayoría de las veces una identificación unívoca a “catálogo digital” y “repositorio institucional”, cuando por definición son claramente dos recursos diferentes.

En lo que respecta al acceso a bases de datos, un 43% ofrece el acceso desde la misma web con restricción de usuario, el porcentaje se amplía al 52% con las universidades que, además, agregan links a recursos digitales abiertos vinculados a contenidos científicos y disponibles en sitios web externos.

Apenas un 13% ofrecen acceso a Gestores Bibliográficos como CITAVI, Zotero o Mendeley. Y sólo un 8% de las universidades analizadas declaran en su web desarrollar programas regulares de ALFIN y algunas mencionan la posibilidad de dar capacitación a demanda. En todos los casos la alfabetización informacional está vinculada predominantemente a docentes.

El 56% ofrece interacción por formulario web para consulta a personal especializado, y el mismo porcentaje ofrece atención al público en horarios extendidos en la noche hasta las 21 horas o más, y en menos casos extensivo a los fines de semana. El 26% ofrece tutoriales en formato de gráficos, textos o videos sobre uso de los servicios, acceso y uso de bases de datos y gestores bibliográficos, entre otros.

Dos detalles que surgen del análisis, sólo una 30% de las universidades refiere en la web de la biblioteca tener editorial propia y un 13% agrega el servicio de comercialización online de las publicaciones de dicha editorial.



Gráfico 1: Accesos webs bibliotecas universitarias

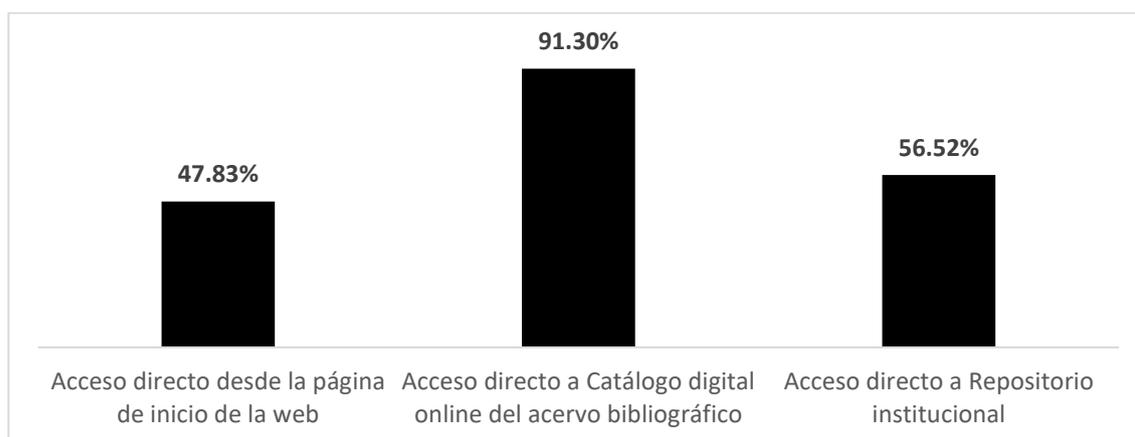


Gráfico 2: Portfolio en webs bibliotecas universitarias

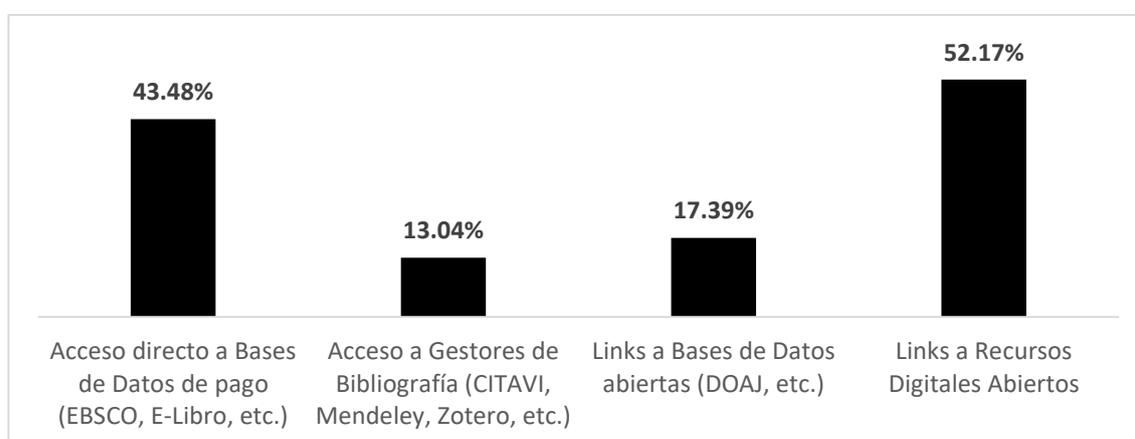
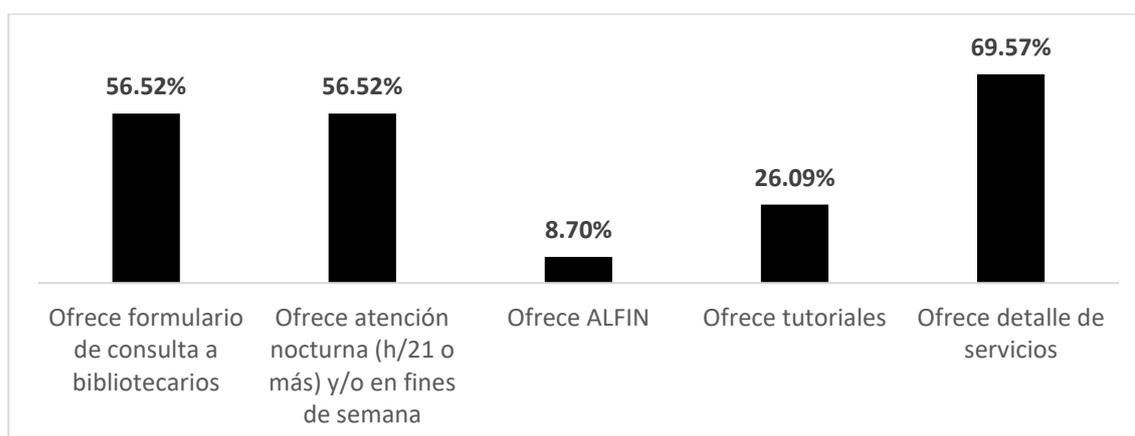


Gráfico 3: Servicios CRAI en webs bibliotecas universitarias



Conclusiones

Podemos afirmar que una 74% de las universidades analizadas reconoce tanto en su misión como en el detalle de los servicios ofrecidos a sus usuarios, características perfectamente compatibles con el concepto de CRAI. Siendo sólo una 26% las que incluiríamos en la categoría III debido a su falta de desarrollo.

Resulta por lo menos significativo que un porcentaje menos de un 10% mencione en su declaración de misión explícitamente la idea de centro de recursos. Entendemos que aún en los casos que por lo dicho anteriormente



se encuentran más próximos al concepto de CRAI, esto se debe más a una ampliación de servicios necesaria, que a una clara adhesión conceptual al necesario cambio de paradigmas.

Por su parte, la lectura externa de la Agencia Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria tampoco incluye en sus recomendaciones finales expresiones vinculadas a este concepto. La recomendación más recurrente está dada por el expreso pedido de creación del Repositorio Digital Institucional, o a su incorporación a las bases de datos del Ministerio de Innovación, Ciencia y Tecnología. En segunda instancia, aparece el pedido de integrar los recursos y servicios a fin de ofrecer una mejor propuesta. Podemos afirmar que las recomendaciones están en línea con el concepto de centro de recursos para el aprendizaje y la investigación, aunque haya una ausencia total de referencia directa.

Es destacable el esfuerzo de una minoría de instituciones en donde el compromiso se vio reflejado en la implementación de amplios portafolios de servicios orientados al concepto de CRAI, generando beneficios para toda la comunidad educativa. Asimismo, resulta alentador que el tema se encuentre incluido, aunque de modo indirecto en los enunciados de las demás universidades, por lo que el siguiente paso consistiría la traducción de dichas menciones en la implementación concreta de actividades y servicios coherentes con un modelo CRAI.

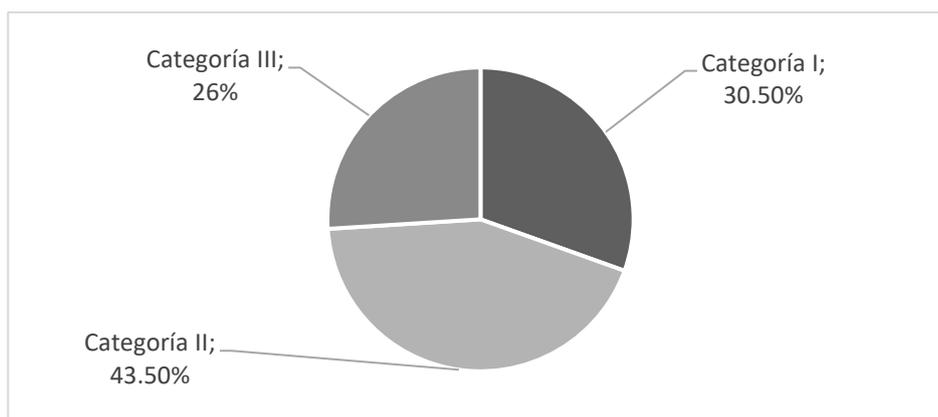
A modo de síntesis, podemos concluir en que las Universidades analizadas han incorporado el concepto de CRAI de modo dispar, y que podríamos clasificar en tres grandes grupos:

Categoría I – Reconoce y está en proceso de implementación: se trata de instituciones cuyas bibliotecas poseen explícitamente a nivel de misión las características de un CRAI, y ofrecen un portafolio de servicios que permite ver claramente el modo en que dicha misión será realidad.

Categoría II – Reconoce, pero no implementa: se trata de instituciones cuyas bibliotecas poseen explícitamente a nivel de misión las características de un CRAI, pero no se ve reflejado en las demás características, conservando la estructura de servicios de una biblioteca tradicional.

Categoría III – No reconoce, no implementa: se trata de instituciones cuyas bibliotecas no poseen explícitamente a nivel de misión las características de un CRAI, y sólo ofrecen servicios de préstamo y derivados.

Gráfico 4: Grado de adhesión y desarrollo del concepto de CRAI



Para fines de 2018 se desarrolló en la ciudad de México la XVI edición de la Conferencia Internacional sobre Bibliotecas Universitarias bajo el lema general "la contribución de la biblioteca al éxito en los planes de las instituciones de educación superior e investigación", y con el objetivo de analizar y explorar las que la biblioteca universitaria debe llevar a cabo para constituirse en un elemento estratégico en el logro de las actividades y acciones que las instituciones se proponen para la innovación y la excelencia en sus responsabilidades de docencia, investigación y difusión de la cultura.



En los ejes temáticos propuestos en el programa puede advertirse claramente el cambio en el concepto de biblioteca en general, y de biblioteca universitaria en particular. Deja de ser el espacio dentro de las instituciones al que se va a buscar textos para pasar a ser espacios de aprendizaje, creación e innovación. curación de contenidos, participante en la transformación de la docencia, la investigación y la ciencia abierta.

Tan sólo un año después, en la XVII edición el lema general ya no discute el cambio, sino que se centra por completo en el rol de las bibliotecas como parte activa y central del entorno abierto en el que se desarrollan la educación, la investigación, la información y la cultura.

Las Universidades deberían repetirse la pregunta acerca de ¿Cuáles son las necesidades que tienen hoy en relación con el acceso, guarda, gestión y el uso del conocimiento? A su vez, las mayores inversiones de tiempo, dinero y espacio físico deberían estar en sus bibliotecas devenidas en CRAI, antes que en cualquier otra acción.

En el mundo actual no es posible sentarse a esperar y ver qué sucede, es preciso aprender y hacer, expresa Ellyssa Kroski, bibliotecaria estadounidense y autora de más de 30 libros entre los que se destaca *Bibliotecología jurídica en la era digital*.

Los Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) han surgido como evolución natural del concepto de biblioteca en el ámbito académico universitario. De este modo, biblioteca y aula se entremezclan y confluyen temporal y espacialmente para contribuir en el logro de mejores aprendizajes e investigaciones en tiempos de acceso ubicuo al conocimiento.

El cambio de paradigma en Educación Superior está demostrando la migración de una educación basada en la enseñanza a una educación basada en el aprendizaje. Esto significa que el foco de atención no ha de estar puesto en el diseño curricular del contenido sino en la gestión de acceso al objeto conocimiento.

Es una realidad que los principales clientes de las bibliotecas universitarias son estudiantes y que además demandan continuamente mayor amplitud de horarios, lo cual demuestra, que son espacios de interés. Lo que ocurre es que las bibliotecas académicas, les guste o no a los profesionales más ortodoxos y fieles al modelo de la biblioteca tradicional, se han convertido en espacios polivalentes y con gran poder socializador, los alumnos estudian, consultan el correo, hacen trabajos, se relacionan, etcétera. (Varela-Prado y Baiget, 2012)

Las Universidades que han comprendido el cambio de paradigma en educación superior, deben poner al servicio de su comunidad de educativa, un conjunto de recursos que faciliten el aprendizaje, la investigación y la generación de conocimiento nuevo. La biblioteca universitaria debe ser el eje vertebrador, lugar de privilegio para atender las nuevas necesidades de la universidad futura.

Coincidimos en que, para poder afirmar la existencia de un CRAI, es condición acreditar su verdadera dimensión formadora en alfabetización en información, superando su mera funcionalidad como biblioteca digital educativa, por lo que no sirve su simple transformación en portales de información educativa o gestores de recursos web, sino que deben integrarse intrínsecamente en el nuevo proceso educativo, a través de experiencias, como la que se ha apuntado. (Marzal 2008, pág. 62–63)

De esta manera, y desde el aporte de la conceptualización y análisis de situación de las diferentes universidades se pretende contribuir al conocimiento del estado de situación de los Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación. Dado que sus beneficios son ampliamente reconocidos, cabe a las universidades concretar el paso desde las buenas intenciones a la realidad concreta, que es la que genera beneficios para toda la comunidad educativa.

Referencias bibliográficas

Área Moreira, M. (2004). *De la biblioteca universitaria al centro de recursos para el aprendizaje e investigación. Elaboración de una guía sobre la organización y gestión de un CRAI en el contexto de las universidades españolas*. Disponible en <https://esbrina.eu/docs/area-crai.pdf>



Área Moreira, M., Hernández, F. H. H., & Sancho, J. M. (2007). *De la biblioteca al centro de recursos para el aprendizaje y la investigación*. Octaedro - Universitat de Barcelona. Institut de Ciències de l'Educació Disponible en http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/143884/1/AREA-HERNANDEZ-SANCHO_De-la-biblioteca-al-CRAI_p.pdf

Aroca, M. I. D. (2005). La biblioteca universitaria ante el nuevo modelo de aprendizaje: docentes y bibliotecarios, aprendamos juntos porque trabajamos juntos. *Revista de Educación a Distancia*. Disponible en <https://revistas.um.es/red/article/view/24481/23821>

Arroyo-Vázquez, N. (2018). Interacción en las páginas en Facebook de las bibliotecas universitarias españolas. *El Profesional de la Información*, 27, 65. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.ene.06>

Benítez Góez, Á. M., Montoya Restrepo, L. A. y Montoya Restrepo, I. A. (2017). Estrategia de marketing basada en nuevas tendencias para bibliotecas universitarias. *Contexto*, 6, 23–42. <https://revistas.ugca.edu.co/index.php/contexto/article/view/797>

Bernhard, P. (2002). La formación en el uso de la información: una ventaja en la enseñanza superior. Situación actual. *Anales de documentación*, 5, 409-435. Facultad de Comunicación y Documentación y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

Calzada Prado, J. F. (2010). *Repositorios, bibliotecas digitales y CRAI: Los objetos de aprendizaje en la educación superior* (1a. ed.--). Buenos Aires: Alfagrama.

Civallero, E. (2018). *Construyendo bibliotecas desde la base*. Contenidos del taller homónimo, desarrollado en Lima el 31 de mayo de 2018 en el marco del VII Seminario Internacional de Bibliotecología e Información SIBI 2018]. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/325531648_Construyendo_bibliotecas_desde_la_base

Civallero, E. (Ed.) 2018. *Bibliotecas y compromiso social en América Latina*. Lima.

Comité permanente de bibliotecas de instituciones de educación superior de Bogotá D.C. (2005). *Estándares e indicadores de calidad para bibliotecas de instituciones de educación superior*. Bogotá: El comité.

CONEAU. (2019). *Informes de Evaluación Externa de Universidades Argentinas*. Disponible en <https://www.coneau.gob.ar/coneau/evaluacion-institucional/evaluacion-externa/procedimientos/evaluacion-externa/>

Durañona, M. C. y Rodríguez, E. M. (2018). Estrategia para transformar la Biblioteca Juan Cristóbal Nápoles Fajardo en un centro de recursos para el aprendizaje y la investigación que contribuya al desarrollo cultural de la comunidad universitaria de las Tunas. *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 9, 193–218. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6620761>

Echeverría, J. C., Quezada, A. M., & Villamar, I. B. (2018). Influencia del CRAI en la producción de conocimientos de estudiantes de un Centro de Educación Superior. *RECIAMUC*, 2(3), 777-802. Disponible en <https://www.reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/140>

Fernández, E. L. y Testal, C. G. (2017). CRISIS Y CRAI: una aplicación práctica en la Biblioteca de Ciencias Sociales de la Universitat de València. *Boletín de la ANABAD*, 67, 22–33. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6449985.pdf>

Gavilán, C. M. (2008). *Bibliotecas Universitarias: concepto y función. Los CRAI*.



Gómez Hernández, J. A. (2002). *Gestión de Bibliotecas*: Texto guía de las asignaturas "Biblioteconomía General" y "Biblioteconomía Especializada".

Gómez-Hernández, J. A. (1996). La biblioteca universitaria. En *Manual de biblioteconomía* (pp. 363-378). Editorial Síntesis. Disponible en http://eprints.rclis.org/28767/1/Biblioteca_Universitaria_Gomez_1996.pdf

Gómez-Hernández, J. A. (2016). *Las bibliotecas*. In *La Lectura en España. Informe 2017* (pp. 67-77). Federación de Gremios de editores de España. Disponible en http://www.fge.es/lalectura/docs/La_Lectura_en_Espana.pdf

Herrera Morilla, J. L. (2009). *Visibilidad en la web de los centros de recursos para el aprendizaje y la investigación (CRAI) en las bibliotecas universitarias*. Textos universitarios de biblioteconomía i documentacion

Martínez, D. (2004). *El Centro de Recursos para el Aprendizaje CRAI: El nuevo modelo de biblioteca universitaria*. Disponible en https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/11982/didac_nuevomodelo.pdf

Marzal, M. Á. (2008). La alfabetización en información como dimensión de un nuevo modelo educativo: la innovación docente desde la documentación y los crai. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 11, 41–66. <https://doi.org/10.5944/ried.2.11.930>

Mas, M. T. (2004). Estrategias bibliotecarias para el fomento del aprendizaje. *Boletín de la ANABAD*, 54(1), 273-280. Disponible en https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/8134/estrategias_taladriz_baab_2004_ps.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Pinto, M., Sales, D. y Martínez-Osorio, P. (2009). El personal de la biblioteca universitaria y la alfabetización informacional: de la autopercepción a las realidades y retos formativos. *Revista Española de Documentación Científica*, 32, 60–80. <https://doi.org/10.3989/redc.2009.1.634>

Pisté Beltrán, S. y Ávila Álvarez, F. y Aguirre Holguín, V. (2016). El Centro de Recursos de Aprendizaje e Investigación (CRAI), una propuesta para las Instituciones de Educación Superior en México. *CULCyT*, 13, 354–363. Recuperado de <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/download/1578/1395>

Pisté-Beltrán, S. y Marzal García-Quismondo, M. Á. M. (2018). Bibliotecas universitarias y educación digital abierta: un espacio para el desarrollo de instrumentos de implementación en web, de competencias en información e indicadores para su evaluación. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 41, 277–288. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v41n3a06>

Rodríguez-Parada, C. (2008). Biblioteca universitaria, crai y alfabetización informacional (María Pinto, Dora Sales y Pilar Osorio). *El Profesional de la Información*, 17, 359–360. <https://doi.org/10.3145/epi.2008.may.14>

Sunyer, S. (2006). Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación -CRAI-, y servicios bibliotecarios estratégicos para una Europa basada en el conocimiento. *Intangible Capital*, 2, 327–337.

Zamora Fonseca, R. (2018). Cambios operados en la implementación de un Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación: experiencia en la Universidad de Cienfuegos. Bibliotecas. *Anales de Investigación*, 0, 265–269. Recuperado de <http://revistas.bnjm.cu/index.php/anales/article/download/4451/4185>



Anexo I: Fuentes de datos de la población analizada

Tabla Informes de CONEAU

Universidad	Informes CONEAU
Adventista del Plata	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/70_Adventista_delPlata.pdf
Argentina de la Empresa	https://global.coneau.gob.ar/coneauglobal/publico/buscadores/evaluacion/
Católica Argentina	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/81_UCA.pdf
Católica de La Plata	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/72_UCALP.pdf
Cuenca del Plata	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/69_CuencadelPlata.pdf
de la Marina Mercante	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/65_UDMM.pdf
del Aconcagua	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/75_Aconcagua.pdf
del Centro Educativo Latinoamericano	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/67_UCEL.pdf
del Este	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/85_Universidad_Este.pdf
FASTA	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/74_FASTA.pdf
Juan Agustín Maza	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/80_Universidad_Maza.pdf
Kennedy	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/71_Kennedy.pdf
Nacional Arturo Jauretche	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/84_Jauretche.pdf
Nacional de Avellaneda	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/86_Universidad_Nacional_Avellaneda.pdf
Nacional de Catamarca	https://global.coneau.gob.ar/coneauglobal/publico/buscadores/evaluacion/
Nacional de Cuyo	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/79_UNCUYO.pdf
Nacional de La Matanza	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/66_UNLaMatanza.pdf
Nacional de Misiones	https://global.coneau.gob.ar/coneauglobal/publico/buscadores/evaluacion/
Nacional de Moreno	https://global.coneau.gob.ar/coneauglobal/publico/buscadores/evaluacion/
Nacional de Río Negro	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/82_Universidad_Nacional_Rio_Negro.pdf
Nacional de Santiago del Estero	https://global.coneau.gob.ar/coneauglobal/publico/buscadores/evaluacion/
Nacional del Litoral	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/78_UNL.pdf
Torcuato Di Tella	https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/68-UTDT.pdf



Tabla Sitios Web Bibliotecas Universitarias

Universidad	Sitio Web
Adventista del Plata	https://biblioteca.uap.edu.ar/
Argentina de la Empresa	https://www.biblio.uade.edu.ar/client/es_ES/biblioteca/
Católica Argentina	https://biblioteca.uca.edu.ar
Católica de La Plata	https://www.ucalp.edu.ar/biblioteca/
Cuenca del Plata	https://www.ucp.edu.ar/biblioteca/
de la Marina Mercante	https://www.udemm.edu.ar/biblioteca/
del Aconcagua	https://www.uda.edu.ar/index.php/biblioteca/institucional
del Centro Educativo Latinoamericano	https://www.ucel.edu.ar/universidad/sobre-la-universidad/biblioteca.html
del Este	https://www.ude.edu.ar/biblioteca/
FASTA	https://www.ufasta.edu.ar/biblioteca/mision/
Juan Agustín Maza	http://www.biblioteca.umaza.edu.ar/
Kennedy	https://www.kennedy.edu.ar/alumnos/biblioteca/
Nacional Arturo Jauretche	http://biblioteca.unaj.edu.ar/
Nacional de Avellaneda	http://www.undav.edu.ar/index.php?idcateg=298
Nacional de Catamarca	http://www.unca.edu.ar/pagina-23-bibliotecas-99.html
Nacional de Cuyo	http://www.bibliotecas.uncuyo.edu.ar/
Nacional de La Matanza	https://biblioteca.unlam.edu.ar/
Nacional de Misiones	https://www.fhycs.unam.edu.ar/portada/biblioteca/ - http://argos.fhycs.unam.edu.ar/
Nacional de Moreno	http://biblioteca.unm.edu.ar/cgi-bin/koha/opac-main.pl
Nacional de Río Negro	https://crai.unrn.edu.ar/ - http://biblioteca.unrn.edu.ar
Nacional de Santiago del Estero	http://libnet.unse.edu.ar/
Nacional del Litoral	http://www.bibliotecas.unl.edu.ar
Torcuato Di Tella	https://www.utdt.edu/ver_contenido.php?id_contenido=12457&id_item_menu=22845



Datos de autoría

Anabel Gaitán

Doctora en Educación por la Universidad Católica de Santa Fe. Docente de Posgrado especializada en el área de las tecnologías emergentes y su impacto en la educación a nivel de cambio de paradigmas. Actualmente tiene a su cargo la implementación del Sistema Institucional de Educación a Distancia de la UCSF en Argentina.

agaitan@ucsf.edu.ar

Maria Inés Coraglia

Docente universitaria de grado, Licenciada en Comercialización, Especialista en Docencia Universitaria en Ciencias Empresariales y Sociales, Maestrada en Gestión de la Educación Superior. Doctoranda en Educación. Ha desarrollado investigaciones respecto de los temas Blended Learning, Innovación Social Universitaria y Acceso a la Información. Actualmente responsable del Observatorio Institucional de Innovación Social de la UCSE-DAR (Argentina).

micoraglia@ucsf.edu.ar

Fecha de recepción: 18/10/2019

Fecha de aceptación: 4/4/2019

